

TERRITORIOS DE VIOLENCIA

Aportes interdisciplinarios sobre conflictos
y problemáticas sociales

Edición

Cosme Damian Navarro

Colección

Cuaderno de Ideas

R EDICIONES
REVÉS
De la trama

Territorios de violencia : aportes interdisciplinarios sobre conflictos y problemáticas sociales / Álvaro Alvarez ... [et al.] ; compilado por Cosme Damian Navarro. - 1a ed . - Resistencia : Revés de la trama, 2018.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-46806-1-7

1. Violencia. 2. Conflicto. 3. Estudios Sociales. I. Alvarez, Álvaro II. Navarro, Cosme Damian, comp.

CDD 362.829

Colección Cuaderno de Ideas

Diseño de tapa y maquetación: Carlos Alarcón / Emmanuel Gonzalez

©Ediciones Revés de la Trama

Fundacion IdEAS

Resistencia - Chaco

Julio / 2018

revesdelatrama@fundacionideaschaco.org

<http://www.fundacionideaschaco.org/editorial-revés.html>

ISBN 978-987-46806-1-7



Cambios estructurales en el uso de los recursos naturales de la Provincia de Chaco.

Daniela Torrente.

INTRODUCCIÓN

A lo largo del tiempo, la estructura económica de Chaco ha ido respondiendo a cambios operados en la realidad económica nacional e internacional, el año 2002, año de la salida de la convertibilidad, ha significado un punto de inflexión significativo para este proceso.

En las dos últimas décadas del siglo XX la estructura productiva de la provincia mostró un sesgo pronunciado hacia la producción de servicios ²¹⁷, éstos llegaron a representar, en promedio, el 80% de la actividad económica en la década de los años 1990.

Pero este proceso ha mostrado signos de reversión a partir del 2001, ya que desde ese año se observa un crecimiento continuo de la participación de los sectores productores de bienes, los cuales comenzaron a reposicionarse alcanzando porcentajes por encima del 30%, aproximándose desde 2010 al 40%, disminuyendo, como contrapartida, la participación de los sectores productores de servicios la que fue de un 60%.

Una característica en este proceso es que, tomando como base de análisis los datos de precios y producción del Producto Bruto Geográfico, en este cambio ha influido el incremento de la producción agrícola. Esta realidad, puede interpretarse como un factor de vulnerabilidad, porque el predominio y protagonismo de la producción primaria ha estado motorizado por los precios de los commodities y ha conducido a una expansión de consideración de la frontera cultivable.

Una característica distintiva de las tierras de Chaco en comparación con las de la Pampa Húmeda es el menor rendimiento por hectárea y su mayor lejanía ²¹⁸ de los centros de exportación, por lo tanto el margen de rentabilidad es menor al igual que la competitividad de este sector de actividad.

²¹⁸ De acuerdo a los datos del PGB de Chaco a precios corrientes.

²¹⁸ Que impacta en los costos de transporte

En las zonas productivas de la Pampa Húmeda el rendimiento por hectárea de la soja ha llegado a ser de 6 toneladas en las buenas campañas, mientras que en la provincia ese indicador es solo de 2 toneladas por hectárea (tn/ha).

Estas diferencias de productividades las confirma el Ministerio de Agroindustria de la Nación que en sus estadísticas²¹⁹ de rendimiento por hectáreas, campaña 2015/2016 por ejemplo, el rendimiento de los departamentos del Norte de la Provincia de Buenos Aires, fue de más de 4 tn/ha, al igual que en algunos departamento de las provincias de Córdoba y San Luis, mientras que en la mayor parte de la región de más de 3 tn/ha, a diferencia de Chaco que en igual campaña, los departamentos más productivos que son los ubicados en las zonas limítrofes con la provincia de Santiago del Estero, este rendimiento fue de 2 tn/ha y en las zonas menos productivas que son las ubicadas en los límites con la provincia de Formosa, este indicador es de 1.5 tn/ha en promedio.

Pero esta diferencia de productividad no solo se observa en la soja, si se analizan cultivos como el girasol y el maíz, también se manifiesta esta situación.

Para la misma campaña, los distritos más productivos en maíz, como por ejemplo los ubicados en el Sur de Santa Fe, Noroeste de Buenos Aires y Norte de San Luis, se ha obtenido un rendimiento de entre 9 y 12 tn/ha para la campaña 2015/2016 mientras que en los departamentos más productivos de Chaco, entre 3 y 6 tn/ha.

En girasol, en el Norte y Centro de la Provincia de Buenos Aires, así como en el norte de San Luis, se ha obtenido un rendimiento mayor a 2,5 tn/ha, mientras que en Chaco en los departamentos más productivos este indicador ha variado entre 0.6 y 1.5 tn/ha.

Con relación a los costos de transporte diferenciales, la Bolsa de Comercio de Rosario ²²⁰, en diversos informes analiza el tema, y en particular en el N° 1816 del 14 de julio de 2017, al realizar un estudio comparativo sobre los costos de transporte desde el origen de la producción hasta los principales centros de distribución y consumo de granos y cereales, en el

²¹⁹ Véase http://ide.agroindustria.gob.ar/visor/estadisticas_sobre_rendimiento_por_departamento_en_kg_por_hectarea_campa%C3%B1a_2015/2016_cultivos_girasol_ma%C3%ADz_y_soja.

²²⁰ Véase https://www.bcr.com.ar/Pages/Publicaciones/informativosemanal_noticias.aspx?pIdNoticia=692

informe establece que, de acuerdo a sus estimaciones, unas 8,7 millones de toneladas llegan por camión desde el Norte Argentino a la zona central del país (Puertos del Gran Rosario, Industrias y consumos en general en esa zona) y el costo estimativo de flete es de 65 U\$\$/tn mientras que a la mercadería que llega a los Puertos del Gran Rosario, Bahía Blanca, Quequén y otros se estima un flete camionero para una distancia promedio de 320 Km: 35 U\$\$/Tn. Por otra parte, argumenta, en base a los datos de fletes por vía marítima, que desde las terminales del Gran Rosario hasta los puertos asiáticos (por ejemplo, Shanghái en China) el mismo tiene un costo de US\$ 39 por tonelada, ubicando así la erogación por flete marítimo internacional por debajo de la que requiere el flete camionero interno al transportar mercadería desde el norte del país.

A pesar de ello la intensificación de la actividad de la soja ha expandido las hectáreas sembradas y cultivadas en la provincia y este aspecto influyó en la deforestación del monte, puesto que el avance en el número de hectáreas sembradas ha sido, al menos en parte, sobre la base de destrucción de bosque nativo.

Para reafirmar este hecho, se pueden citar datos del Monitoreo de Desmontes en el Chaco Seco²²¹, que brindan información sobre lotes desmontados para el Chaco Seco Argentino en el período 1976-2015, según estos datos entre 1996 y 2013 se desmontaron aproximadamente 770000 ha de monte en la provincia de Chaco. Si se cruzan estos datos con los de la expansión de cantidad de ha sembradas, que surgen de los datos de base en la estimación del Producto Geográfico Bruto, esta información permite ver que entre esos mismo años hubo una expansión de algo más de 585000²²² ha cultivadas, por lo que puede inferirse que gran parte de la expansión de la frontera agropecuaria ha sido sobre la base de desmonte y destrucción de recursos forestales de la provincia.

²²¹ El monitoreo de desmontes en la Región Chaqueña es el resultado de la articulación de esfuerzos y capacidades entre el Laboratorio de Análisis Regional y Teledetección (LART) de la Facultad de Agronomía de la Universidad de Buenos Aires (FAUBA), el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Red Agroforestal Chaco Argentina (Redaf). El objetivo de este trabajo es brindar información actualizada, accesible y espacialmente explícita, sobre los desmontes ocurridos en esta ecorregión.

²²² Según datos de ha sembradas PGB.

El punto que se analiza en el trabajo es que, dado el contexto nacional y mundial, aún teniendo en cuenta las características antes descriptas, la provincia ha encontrado un espacio propicio para su crecimiento, pero este crecimiento ha ido encontrando límites en los últimos años.

Se profundiza en los pilares que sostuvieron el crecimiento de la Provincia del Chaco, sus características y su posible contribución al desarrollo de la misma. Para ello, primero avanza en la descripción de los principales aspectos que caracterizan el contexto latinoamericano y nacional, circunscribiendo esta caracterización a lo relevante para el estudio de la provincia.

La metodología de trabajo empleada es la descripción del caso a la luz de los datos del Producto Geográfico Bruto y de análisis complementarios hechos sobre la situación de Latinoamérica, de Argentina y del Norte Argentino, partir de los mismos establece probables causas y particularidades vinculadas a las cuestiones que aparecen como relevantes en el trabajo.

Para la descripción de las variables utiliza el instrumental gráfico.

Marco de referencia conceptual.

El trabajo aborda el análisis de los cambios estructurales, basados en el uso de recursos naturales, ocurridos en la provincia de Chaco, sosteniendo que estos cambios se fueron dando como resultado del crecimiento de las actividades productoras de bienes primarios, pero ¿a qué se hace referencia en el trabajo cuando se habla de cambios estructurales?

Tal como la expresión lo indica, refiere a modificaciones en la estructura, en este trabajo se refieren a la estructura de una economía.

La estructura de una economía está definida por la participación que cada uno de los sectores de actividad económica tiene dentro de su composición productiva o producción agregada.

La medición de estos sectores de actividad económica es realizada por el Sistema de Cuentas Nacionales de un país, en el caso de Argentina, se realiza a través de la Dirección Nacional de Cuentas Nacionales, que es parte del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INDEC).

El principal indicador de la producción agregada es el Producto Interno Bruto (PIB), este agregado, por definición, es el valor de los bienes y

servicios finales producidos en una economía durante un período de tiempo determinado, generalmente un año.

En el cálculo del PIB solo se contabiliza el valor agregado o “añadido” por cada uno de los sectores productivos de una economía.

Siguiendo a Blanchard y Perez Enri (2011) la palabra importante en esta definición es “final”, porque en la medición de la actividad económica solo se contabiliza la producción de bienes finales, no de bienes intermedios, entendidos estos últimos como aquellos bienes que se utilizan en los procesos productivos en forma de insumos que sirven para producir otros bienes y servicios.

En Argentina, para la estimación del PIB, se aplican conceptos técnicos, metodologías y fuentes de información y procedimientos, recomendados internacionalmente y adaptados a la realidad nacional según pautas establecidas oportunamente por la Dirección de Cuentas Nacionales del INDEC y por el Consejo Federal de Inversiones.

En el caso de una provincia lo que se mide es el Producto Geográfico Bruto (PGB) que es, a nivel provincial, un indicador sintético del esfuerzo productivo realizado en el territorio de la provincia a la que corresponde y, a nivel de país en su conjunto, equivale al Producto Interno Bruto (PIB), aunque la suma del PGB de cada una de las provincias no es exactamente igual al PIB, por cuestiones metodológicas.

El Producto Geográfico Bruto (PGB) es equivalente a la suma de los valores agregados por los establecimientos productivos localizados en la provincia y es un indicador del nivel y la evolución de la actividad económica realizada en ella, tanto por empresas residentes como no residentes, utilizando factores primarios (trabajo, capital, empresa) pertenecientes a residentes y no residentes en su territorio.

Estas unidades productivas pueden ser empresas en un sentido estricto, unidades gubernamentales, hogares o cualquier tipo de organización, y todas ellas se caracterizan por tener la capacidad, por derecho propio, de poseer activos, contraer pasivos y realizar actividades económicas y transacciones con otras unidades.

La estimación del PGB se perfecciona en la medida que se tiene acceso a la mayor cantidad de fuentes y datos secundarios disponibles en una provincia. Por Ejemplo, para la estimación de la Letra A correspondiente a la medición de los sectores Agricultura, ganadería y silvicultura, las fuentes y series de datos utilizadas son: Censos agropecuarios. INTA: detalle de volumen y precio de insumos y mano de obra necesarios para la siembra, labores culturales y cosecha de cada uno de los cultivos principales. Dirección de Estadística y Censos: i) publicaciones anuales de “El Chaco en Cifras”: hectáreas sembradas, cosechadas, producción en toneladas; ii) Datos básicos utilizados para el cálculo del “Índice de precios de productos agropecuarios básicos chaqueños”; iii) IPC de la ciudad de Resistencia INDEC: Índice de Precios Internos al por Mayor (IPIM) Servicio Nacional de Sanidad Animal (SENASA): existencias de ganado estimadas en cada campaña de vacunación, movimientos (entrada y salida) y faena registrada. Ministerio de la Producción de la Provincia del Chaco, series sobre ha sembradas, cosechas y rendimiento por ha. Entre otras.

Los sectores en que se divide la actividad económica de un país y/o provincia son:

A. Agricultura, ganadería, caza y silvicultura
B. Pesca
C. Explotación de minas y canteras
D. Industria manufacturera
E. Electricidad, gas y agua
F. Construcción
G. Comercio mayorista, minorista y reparaciones
H. Hoteles y restaurantes
I. Transporte y comunicaciones
J. Intermediación financiera
K. Actividades inmobiliarias, empresariales y de alquiler
L. Administración pública y defensa; planes de seguridad social de afiliación obligatoria
M. Enseñanza
N. Servicios sociales y de salud

O. Otras actividades de servicios comunitarias, sociales y personales

P. Hogares privados con servicio doméstico
--

Las letras A a F incluyen a los sectores productores de bienes y a partir de la G hasta la letra P los sectores productores de servicios.

Cuando las medidas de política pública o el accionar libre del mercado, producen modificaciones en la ponderación o peso relativo de esta composición sectorial de la economía, se producen cambios estructurales.

Se denominan estructurales porque son cambios que tienen impacto en la distribución de rentas de la economía y en la manera en que ésta se relaciona con otras economías, ya sea través de lo que produce y vende así como lo que demanda de otras economías. Por lo tanto, estas modificaciones, impactan en la estructura social además de impactar en composición económica.

En la distribución de rentas se producen cambios porque lo que cada sector genera en términos de valor de bienes y servicios, no es otra cosa que lo que cada sector produce en términos de renta añadida, renta que se distribuye entre los propietarios de los factores que intervienen en ese sector de actividad económica²²³, por ejemplo, si el cambio se produce a favor de un incremento en la producción de bienes derivados de la tierra, es probable que se incrementen las rentas que reciben los propietarios de la tierra y de todos los factores que intervienen en la producción de bienes y servicios primarios, a veces, en detrimento de los otros sectores de actividad económica.

Por otra parte, si cambian las actividades productivas de una economía, cambian las necesidades de bienes y servicios que se demandan para dar origen a esos bienes y servicios que se están produciendo, si esos insumos no provienen de proveedores residentes en esa economía, este intercambio da origen a un aumento de las importaciones²²⁴ de la provincia, al mismo tiempo que cambia lo que esa economía ofrece a los mercados en concepto de sus exportaciones. Es decir, el cambio estructural es tal, porque se trata de un proceso cuyo

²²³ Entendiendo a los factores como: bienes de capital (maquinarias y equipos), trabajo, recursos naturales y capacidad empresarial.

²²⁴ Si se trata de una provincia se refiere a lo que se demanda de afuera de la provincia, aunque sea dentro del mismo país, porque comprar de afuera constituye una filtración de rentas locales hacia otras regiones

resultado propicia transformaciones en la estructura económica y en la participación social que los distintos poseedores de factores productivos tienen en una economía.

Cuando estos cambios persiguen correcciones de desequilibrios estructurales fundamentales del aparato productivo y distributivo, se transforman en intentos de corrección de deficiencias económicas; pero los cambios estructurales también pueden ser perjudiciales para una economía ya que pueden implicar procesos de reprimarización o de destrucción del medio ambiente que transforman a ese aparato productivo en una propuesta inviable a largo plazo.

En cambio, el cambio coyuntural, se da cuando por condiciones de contexto se promueve una modificación en la economía que le impide crecer económicamente, se caracteriza por circunstancias que generen empeoramiento/mejoras sociales por períodos relativamente cortos, en este sentido las políticas fiscales y monetarias aplicadas por los gobiernos pueden promover cambios coyunturales.

Los cambios estructurales afectan en el perfil de largo plazo y cambiar la estructura productiva requiere de soluciones que apuntan a modificarla, así como a los procesos de distribución del ingreso vigentes en esa economía.

Para entender la diferencia entre estructural y coyuntural, es necesario entender las diferencias entre corto y largo plazo.

Diferencia entre estructura y coyuntura, largo, mediano y corto plazo.

Las economías, producto de los vaivenes de la actividad económica, fluctúan en el corto plazo, hay recesiones y hay expansiones que las empujan hacia la baja o el alza en la producción y en la ocupación de los factores productivos y, como respuesta a ello, surgen el desempleo o la inflación como problemas macroeconómicos. Los cambios están vinculados con expansiones y contracciones de la demanda agregada de la economía.

Cuando estas variaciones de la actividad económica responden a ese comportamiento cíclico y cuando la actividad, desaparecidas las causas de esas fluctuaciones, vuelve a sus niveles normales, se habla de vaivenes vinculados a la coyuntura económica, y los problemas de coyuntura están

relacionados con el corto plazo.

En el corto plazo se supone la existencia de factores ociosos y la capacidad de la economía de responder incrementando la producción sin modificar la frontera de posibilidades productivas ²²⁵.

El largo plazo, en cambio, está vinculado a cambios en esa frontera de posibilidades productivas de la economía, es decir a cambios en el producto potencial (o producto de pleno empleo) de la economía: cambian la tecnología y el stock de capital. Estos cambios pueden darse en algunos sectores más que en otros y modificar la estructura productiva.

En un rango intermedio de tiempo entre el corto y el largo plazo, se encuentra el mediano plazo.

Siguiendo a Balnchard y Perez Enri (2011) la variación de la producción agregada puede depender de cambios en la demanda agregada y ser de corto plazo, las variaciones en la demanda pueden deberse a cambios en la confianza de los consumidores o a otros factores, que pueden provocar una disminución de la producción (recesión) o una expansión de la producción (crecimiento).

A mediano plazo, es decir en el plazo de una década, la economía tiende a retornar al nivel de producción determinado por los factores de oferta, el stock de capital, la tecnología y el tamaño de su población activa. Y estos factores varían a ritmo lento en este plazo de tiempo.

A largo plazo, cambian tanto el stock de capital como la tecnología y en estos cambios influyen variables tales como la educación, la tasa de ahorro y el papel del Estado. La interacción de las medidas de corto y mediano plazo, definen los cambios a largo plazo, por lo que estos plazos no son independientes unos de otros. Todo cambio que tienda a modificar la estructura económica representa variaciones estructurales y cambios de escenarios respecto a la proyección de una economía y también representa cambios en los procesos de apropiación de rentas.

²²⁵ Se entiende por Frontera de Posibilidades de Producción al máximo nivel de actividad (producción de bienes y servicios) que puede alcanzarse, dadas las dotaciones de factores productivos que tiene una economía. Estos factores son relativamente fijos en el corto plazo y pueden incrementarse, por cambios tecnológicos o mejoras en los niveles educativos, por ejemplo, en el largo plazo.

Contexto en el que se inserta la economía chaqueña al mundo, un enfoque desde Latinoamérica.

Desde principios del siglo XXI América Latina experimentó transformaciones muy importantes de su funcionamiento macroeconómico.

La principal razón de estos cambios fue una modificación de contexto a favor de los precios de los commodities que le ha permitido a los países que componen la región obtener financiamiento para su expansión económica a partir de incrementos en el valor de sus exportaciones.

Al interior de las economías, estas transformaciones se tradujeron en tasas de crecimiento más estables a las que históricamente habían experimentado, con menores tasas promedio de inflación y mejoras reales en el PIB per cápita.

Estos cambios, vinculados a mejoras en las condiciones de competencia vía precios, en las que se desempeñaron, fueron una de las principales razones por las que las economías de estos países han podido enfrentar con mayor fortaleza crisis financieras globales tales como la experimentada por países desarrollados iniciada en 2008; al mismo tiempo han mantenido una menor vulnerabilidad a los flujos de financiamiento internacional y una mayor capacidad de autofinanciamiento por la vía de la cuenta corriente de sus balanzas de pagos. Esta situación, se tradujo en una mayor capacidad de acumulación de activos de reserva internacional.

Estas posibilidades, se habían perdido gradualmente a lo largo de los 50 años anteriores al presente siglo, años en los que se pusieron en práctica los modelos de la Industria Sustitutiva de Importaciones desde los años 40 y la estrategia del Market Friendly Approach ²²⁶, llevada a cabo con las medidas aperturistas implementadas desde mediados de la década de los años 1970, profundizadas en los años 1990.

Un breve repaso por la historia económica de la segunda mitad del siglo XX, permite concluir que las medidas que involucraron estas estrategias, en América Latina en general, y en Argentina en particular, dieron prevalencia a las coyunturas económicas, tanto interna como mundial, por encima del desarrollo de una estructura productiva sustentable y compatible que permitiese la generación de empleo en sectores competitivos, enfrentando de manera permanente el corto plazo al largo plazo, como si las decisiones de política que ambos involucran y demandan fuesen contrapuestas en

lugar de complementarias.

En la etapa de la Industria Sustitutiva de Importaciones, no se lograron entablar políticas tendientes a generar ventajas provenientes de las economías de escala²²⁷, impidiendo la generación de sectores competitivos que, una vez eliminada la protección, pudieran subsistir. Una estrategia pensada para superar deficiencias estructurales como intento por salir de su característica conformación dual en los países, terminó en una encrucijada sin salida que dio lugar a la materialización de estrategias de corte liberal, que desarticularon, aún más, la débil estructura productiva que se había

²²⁶ Los cambios instrumentados en América Latina durante los años 90 se enmarcaron en la estrategia de desarrollo denominada Market Friendly Approach (orientación al mercado) la cual está basada en las recomendaciones de política económica diseñadas en el Consenso de Washington que se celebró en 1989 y del que participaron los organismos con sede en Washington, entre ellos, protagónicamente, el Fondo Monetario Internacional.

Este acuerdo, reunió una serie de medidas de política económica sugeridas, hasta ese momento en forma dispersa en varias fuentes, que terminaron dirigidas a países que debían hacer reformas económicas, como manera de retornar al crecimiento, a partir de las crisis ocasionadas por el endeudamiento externo, básicamente las economías latinoamericanas. Este consenso apareció después de la crisis de la deuda de principios de los ochenta. Según sus defensores, era favorable al mercado y en consonancia con el proceso de globalización. La idea básica es la liberalización comercial y financiera, de manera simultánea y sin restricciones, pero con ausencia de normativa básica y con el otorgamiento de áreas clave para el desarrollo de una economía a monopolios privados, tales como los servicios básicos para la producción, electricidad, gas, agua, petróleo, telecomunicaciones y transporte. La reducción de la esfera de actuación del estado era una prioridad para asegurar capacidad de pago de la deuda que mantenían estas economías con los países desarrollados, ya que para retornar al financiamiento externo debían mostrar capacidad de pago, la cual se lograría con ahorro fiscal. En el consenso se resumieron las áreas en que las que debían concentrarse las reformas estructurales que, de acuerdo a la mirada sobre la situación que tenían quienes lo elaboraron, permitirían la estabilización de las economías. Estas reformas hacían referencia a: Disciplina fiscal, Reordenamiento de las prioridades del gasto público, Reforma Impositiva, Liberalización de los tipos de interés, Un tipo de cambio competitivo, Liberalización del comercio internacional, Liberalización de la entrada de inversiones extranjeras directas, Privatizaciones, Desregulaciones. En síntesis, una gran apertura tanto comercial como de capitales, unidas a un gran protagonismo del sector privado.

²²⁷ Al hacer referencia a economías de escala se habla de disminuir los costos por unidad de producto a medida que se amplía el tamaño de la planta o del sector de actividad económica. Estas economías de escala pueden lograrse intra-firma y ser internas a la firma o ser externas a la firma, pero internas a un sector de actividad. Véase Krugman Obstfeld (2012) Capítulo 7.

promocionado por medio de la protección.

En la segunda etapa mencionada, la de Market Friendly Approach, propia de los años 1990, lejos de darle prioridad al desarrollo de sectores competitivos, se produjeron desregulaciones y flexibilizaciones tendientes a aumentar el peso del mercado en la asignación de recursos de la economía, en Argentina por ejemplo, estas medidas combinadas con un tipo de cambio sobrevaluado, fueron factores que condicionaron cualquier posibilidad de desarrollo de sectores orientados al mercado externo o a competir contra las importaciones.

Dentro de la visión del desarrollo que comienza a darse en los años 1970, que se materializó en los lineamientos del Consenso de Washington a fines de los 1980, el argumento de las medidas sugeridas fue adoptar políticas tendientes a eliminar distorsiones y a dejar que las economías se hicieran fuertes en la exportación de aquellos bienes en los que tenían ventajas comparativas, de escala y/o competitivas, para que el motor de crecimiento fuera el mercado externo, esta estrategia culminó con economías endeudadas y con altas tasas de desempleo.

A medida que fueron cambiando las condiciones del contexto para la exportación de los comoditties vía mejora de los términos del intercambio, a partir de fines del siglo XX, se fue generando una oportunidad para las economías productoras de productos primarios que se materializó en tasas de crecimiento económico positivas, acompañadas de estabilidad financiera y monetaria, así como de solvencia fiscal, estos aspectos permitieron contar con instrumentos fiscales, monetarios y cambiarios contra cíclicos que atenuaron las perturbaciones ocasionadas por crisis tales como la financiera global iniciada en 2008 que se originó en Estados Unidos y luego se propagó a las economías desarrolladas de Europa.

Entre las causas de estos cambios a favor de los comoditties la literatura cita especialmente dos hechos:

- La apertura y crecimiento de China e India que se tradujo en un crecimiento de la demanda de materias primas y alimentos,
- El aumento de la demanda de oleaginosas destinadas a la producción de biocombustibles,

Por lo que, a modo de síntesis, se puede decir que se han dado una combinación de factores vinculados a cambios en el comportamiento agregado de las economías latinoamericanas, por un lado, y a la confluencia imprevista de circunstancias favorables que facilitaron la tarea de las autoridades mediante la presencia de condiciones de contexto especialmente beneficiosas.

Pero este proceso iniciado a fines de los años 1990, ha encontrado sus límites pasada la primera década del siglo XXI. En Argentina en particular, este límite temporal se materializó con el cambio de partido en el gobierno en diciembre de 2015.

Retomando el caso de Argentina, lo que se verificó en este país fue un cambio de desempeño desde 2002, Fanelli (2012) señala en este sentido que la impetuosa entrada de China en los países de clase media, parecía inducir cambios estructurales en la economía internacional muy favorables para la Argentina lo cual podría entablar la posibilidad de romper con la tendencia a las bajas tasas de crecimiento típicas de las décadas previas.

Entre los argumentos considerados por este autor se desataca el hecho de que las economías de China y Argentina son en gran medida complementarias y ello implicaría que una China más rica signifique mayores precios para los bienes intensivos en recursos naturales que exporta la Argentina, a su vez, este efecto se vería potenciado si India y otros países asiáticos seguían la tendencia observada en China, por lo que destacaba indicios de un cambio en el desempeño de la Argentina en los dos mil, en coincidencia con el cambio estructural que implicó la irrupción de China.

El trabajo de Fanelli señala que Argentina es un país que ha enfrentado dificultades de crecimiento desde la segunda guerra y esto, gradualmente, se transformó en una limitación para su desarrollo, experimentado problemas de crecimiento y empeoramiento de sus indicadores sociales, aunque desde 2002, ese proceso de empeoramiento se había detenido. Pero, el hecho de que Argentina haya partido de una situación muy diferente a la del resto de las economías de América del Sur después de la Segunda Guerra Mundial, le generaba un rasgo diferencial que podía ser una fortaleza para esta economía.

Tomando este punto en consideración para su análisis de las posibilidades futuras de Argentina, señala que la falta de dinamismo en el crecimiento tuvo un papel protagónico como freno al desarrollo desde los años 1970 conclusión que refuerza tomando como ejemplo el Informe sobre Desarrollo del Programa de Naciones Unidas del año 2010 en el que se presenta una simulación que afirma que si la Argentina hubiera seguido creciendo a la tasa que lo hacía en los sesenta, hoy se ubicaría cómodamente entre los países de alto desarrollo humano.

Si bien esta cuestión es un aspecto negativo de la evolución de Argentina en términos de desarrollo, y se ha trasladado a un empeoramiento de indicadores sociales, a la hora de enfrentar los problemas que dejó la dispar evolución de la economía, según este autor, es que el país tenía una base de desarrollo humano que aún no había sido alcanzada por otras economías latinoamericanas, base que podría ser un factor diferenciador a la hora de intentar dar un salto cualitativo en la calidad de vida de grandes sectores de la población.

Por otra parte, una característica de Argentina en esta nueva etapa iniciada en 2002, fue el avance realizado en cobertura de servicios básicos, aunque este avance generó una tensión de difícil solución, ya que no ha sido acompañado de aumentos garantizados de ingresos de tesoro que permitieran sostener el incremento experimentado por el gasto público. Solucionar esta disparidad (incremento de gastos superior al incremento de ingresos) implicaba una mejora en su capital humano, que propicie mejoras reales de ingresos basados en productividad de manera de garantizar la sostenibilidad de los beneficios sociales otorgados.

A pesar de lo dicho ut supra, es importante destacar que el incremento de las transferencias a las familias constituyó una respuesta de economía política que permitió una redistribución regional de ingresos, ya que aumentó las partidas a las familias de provincias más pobres.

También en este plano influyó la descompresión de restricción externa, el dilema de la Argentina hasta los dos mil era que tenía pocas opciones de financiamiento para enfrentar la dicotomía entre cobertura y calidad. Pero este dilema dejó de ser tal en los dos mil de la mano del shock externo positivo y la aceleración del crecimiento.

¿Cuáles fueron los riesgos que se presentaron a partir de estas nuevas condiciones de contexto?

Una tendencia que se ha dado casi de manera natural como respuesta a estas mejoras en los términos del intercambio, fue la de la concentración de factores productivos en la producción de productos derivados de la tierra y de los recursos naturales: intensificación de la especialización productiva basada en dotaciones factoriales.

Este aspecto conllevó un riesgo vinculado a que ante un contexto de crecimiento de los precios de los derivados de los recursos naturales que la región exportaba, y sin los marcos de política económica adecuados, los países que crecieron en base a la explotación de recursos naturales, se expusieron a la llamada “Enfermedad Holandesa²²⁸” la cual se traduce en una reprimarización de las economías, afectando sectores productivos industriales y poniendo en duda esfuerzos tendientes a lograr la diversificación productiva.

Por otra parte, los cambios en el medio ambiente producto de la creciente tendencia a explotar recursos naturales, ponen en riesgo este proceso debido a la falta de sustentabilidad de largo plazo de los recursos explotados sobre los que se sostiene, al tiempo que, al asociarse este aspecto con el anterior, puede conducir a trayectorias de crecimiento más volátiles a lo largo del tiempo.

²²⁸ En la década de 1960, los Países Bajos experimentaron un importante aumento en su riqueza después de descubrir grandes yacimientos de gas natural en el Mar del Norte. Sin embargo, lo que fue una buena noticia tuvo graves repercusiones en importantes segmentos de la economía holandesa: al fortalecerse la moneda nacional las otras exportaciones se volvieron menos competitivas. La “Enfermedad Holandesa” se ha convertido en un término que refiere a las consecuencias perjudiciales de las grandes entradas de divisas. Dicho fenómeno consiste, básicamente, en que la repentina riqueza y la consecuente fortaleza artificial de la moneda nacional pueden conllevar un peligro inminente para la competitividad inmediata del resto de los bienes y servicios que se exportan, afectando los niveles de producción y empleo en éstos. (García E. 2011)

Los síntomas típicos de la “enfermedad”, son: la apreciación generalizada de las monedas, acompañada de una tendencia inversa o estancamiento en la diversificación exportadora; la pérdida de participación de los sectores industriales en el PIB y las exportaciones o, incluso, la reducción en términos absolutos de la producción de bienes y servicios distintos a los productos beneficiados con el incremento de la demanda y los precios internacionales. (Robino, C. 2011)

La reprimarización de la estructura productiva se traduce en una alta dependencia de pocos productos exportados, esta dependencia hace que cambios de contexto que afectan a estos productos influyan mucho en el desempeño económico. Estos cambios de contexto pueden estar vinculados a crisis de precios ocasionadas por la financierización de los commodities, por ejemplo, que pueden generar burbujas de precios con un alto componente especulativo, proceso que de alguna manera se manifestó entre los años 2008 y 2010, como por hechos tales como problemas climáticos que afectan la producción exportable.

Con esta restricción, la balanza comercial queda condicionada a aspectos que no se pueden controlar desde el interior de la economía y por lo tanto la fortaleza económica, medida en variables tales como activos de reservas también, puesto que depende del saldo positivo de la balanza de pagos.

En este contexto las economías de América del Sur se encontraron frente a una oportunidad asociada al dinamismo de la demanda de sus recursos naturales -soja en los casos de Argentina y Brasil, cobre en Chile, petróleo en Venezuela, gas en Bolivia, carne en Uruguay- pero, al mismo tiempo, también enfrentaron retos vinculados a la intensificación de las consecuencias negativas para el medio ambiente y a la volatilidad y dependencia generada por la existencia de una canasta limitada de bienes en su comercio exterior.

Estos descriptos, diversificación, sostenibilidad, competitividad y volatilidad, son aspectos vinculados a lo macroeconómico.

En lo que a economía política refiere, se desarrollaron tensiones distributivas propias de los patrones de apropiación de rentas de estas economías, ligadas a que el valor agregado generado en la explotación y exportación de los recursos naturales tuvo ganadores y perdedores, aspectos altamente generadores de conflicto social y sectorial al interior de las economías, en Argentina estos conflictos fueron muy explícitos con la Resolución n° 125/2008 del Ministro de Economía que establecía un sistema móvil de retenciones para la soja el maíz y el trigo.

Estas tensiones distributivas se presentaron en diferentes niveles de gobierno, entre sectores productivos y entre diferentes regiones al interior de los países.

Por otra parte, surgieron los impactos distributivos vinculados al uso que los gobiernos hicieron de la recaudación asociada a los recursos naturales, los que pueden ser considerados efectos indirectos, pero no por ello menos importantes.

Finalmente, otra dimensión vinculada a los aspectos distributivos tiene que ver con la dimensión intergeneracional, la decisión de consumo versus ahorro presente, define distintas trayectorias de crecimiento en el tiempo. Consumir en el presente, puede conducir a insuficientes inversiones orientadas a mejorar la eficiencia productiva y a ser competitivos en otros contextos de menos bonanza. Esto es lo que sucedió en Argentina y se ha visto trasparentado en el predominio de políticas que alentaron al consumo agregado por encima de la inversión productiva en, y ha sido uno de los factores causales de su proceso inflacionario iniciado en 2008.

En síntesis, analizando las bondades y los riesgos de una estrategia de desarrollo basada en la explotación de recursos naturales en Latinoamérica, claramente se puede destacar la oportunidad histórica que han experimentado estos países de crecer apuntalados por la disponibilidad de recursos naturales, cuya producción fue demandada de manera creciente en el comercio mundial y les permitió obtener ventajas de precios, que compensaron deficiencias de competitividad generadas por ineficiencia en el uso de recursos naturales. Una derivación de esto fue la extensión de las fronteras productivas de estos países provocada por la incorporación de tierras y recursos naturales que no eran rentables en otros contextos.

Esta abundancia ha permitido, por un lapso de aproximadamente 15 años, el saneamiento de cuentas fiscales, la recomposición de presupuestos destinados a mejoras sociales y el mejoramiento de indicadores económicos y sociales, que si bien no ha sido uniforme en todos los países, ha sido una característica de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Venezuela, entre otros.

Algunos países hicieron una administración más moderada de la abundancia en términos distributivos y otros privilegiaron el consumo presente, aplicando medidas que atentaron más contra la estabilidad de precios, tales como lo fue el caso de Argentina, teniendo su correlato directo en las tasas inflacionarias.

Pero, el punto central es que el pasaje del crecimiento basado en los recursos naturales al desarrollo económico, implica un tratamiento intensivo en políticas, microeconómicas, macroeconómicas y de economía política tendientes a saltar la barrera y lograr que riqueza natural se transforme en desarrollo económico.

La ecuación a lograr sería

Riqueza natural + Políticas para la mejora tecnológica y la innovación en lo microeconómico + Políticas para evitar la pérdida de competitividad en los transables no tradicionales + Reglas de política para fomentar el crecimiento inclusivo + sostenibilidad ambiental del crecimiento = Desarrollo económico.²²⁹

Estas cuestiones no se respetaron y por ello, las economías han vuelto a transitar sus sendas cíclicas, características de su historia económica, entrando en una fase descendente, dando lugar al asenso y predominio de estrategias de corte neoliberal.

Provincia de Chaco, principales cambios operados en la estructura productiva de Chaco a partir de 2002.

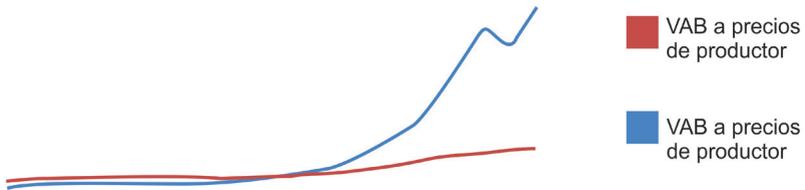
La estructura económica de Chaco también ha ido respondiendo los cambios en la realidad económica.

Tomando como base el Producto Geográfico Bruto de la provincia, un primer aspecto que se verificó desde el año 2002 es la separación del producto a precios corrientes y constantes.

Los motivos de este desacople están dados por el cambio de precios relativos de los productos primarios y por el efecto de la inflación, ocasionada por la devaluación en los primeros años y por otras causas adicionales en los últimos años, por un lado, y por el crecimiento económico a tasas altas, por otro.

Gráfico 1: Evolución 1991-2014 del PGB a precios corrientes y constantes del año 2004. Provincia de Chaco.

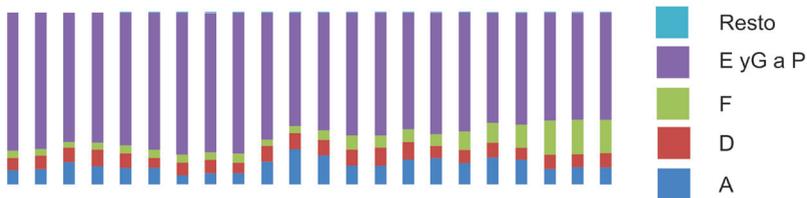
²⁴⁹ Idea aportada por Rozenwurcel, G. (2011)



Fuente: PGB, Provincia de Chaco. DPEyC.

Históricamente, esta estructura productiva tuvo un sesgo muy marcado a la producción de servicios. Los servicios, representaron en promedio el 80% de la actividad económica en la década de los años 1990. Un cambio importante fue que desde 2000 en adelante los sectores productores de bienes comenzaron a recuperarse alcanzando participaciones por encima del 30%, y en los últimos años de la serie 1993-2014, rondaron el 40% de participación, relegando a los productores de servicios a un 60%. (Graf 2).

Gráfico 2: Participación por sectores de actividad en tanto por uno. Años 1993-2014.



Fuente: Elaboración propia en base a PGB, Provincia de Chaco. DPEyC.

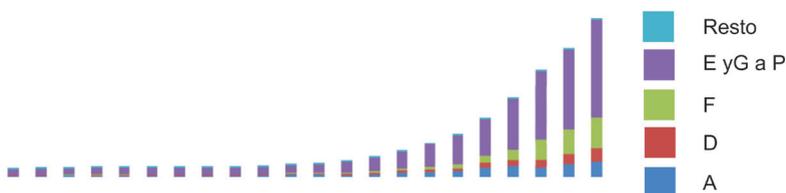
Al interior de esta participación, se observa una importante recuperación de la letra A (Agricultura, Ganadería y Silvicultura), el año 2002 marca un punto de inflexión en esta letra²³⁰. En el cambio de participación de la letra A ha influido el cambio tanto en precios como en cantidades como se

²³⁰ Aclaración, se excluye del análisis a las letras C y D minería y pesca por su escaso peso relativo

observará más adelante con el análisis a precios constantes. Otro aspecto destacable es el aumento de participación que ha tenido la F (Construcción), fundamentalmente la pública a partir del año 2007.²³¹

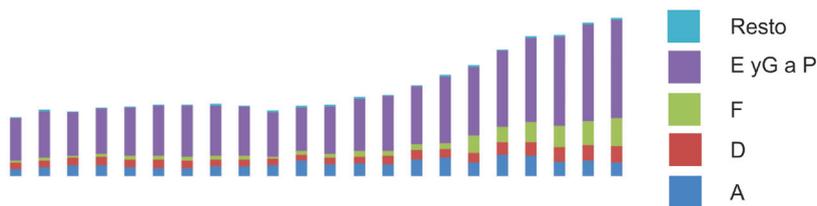
Gráfico 3: Participación por sectores de actividad en miles de pesos corrientes. Años 1993-2014. Este crecimiento experimentado por el producto a precios corrientes, también se ha dado en el producto a precios constantes.

En el gráfico N° 4 se puede observar que las letras A (agricultura y ganadería) y F (construcción) también han cambiado su participación desde 2002 en adelante, para el caso de la letra A, y desde 2007 en adelante para la letra F.



Fuente: PGB, Provincia de Chaco. DPEyC.

El gráfico 5 muestra la evolución de las letras bajo análisis en la serie 1993-2014. Lo que se verifica es que mientras que los cambios han afectado a sectores como el agropecuario y la construcción, industria (marcada como letra D) es una letra que ha mantenido su participación en la serie,

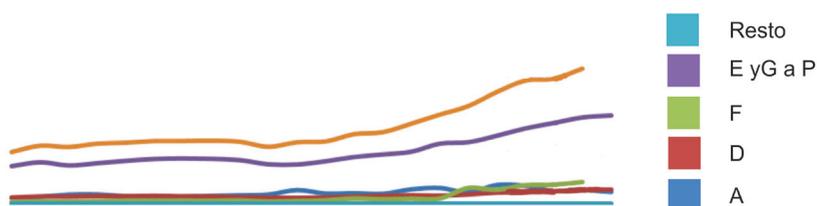


²³¹ La letra D es Industria, la E es Electricidad, Gas y Agua, mientras que las letras G a P corresponden a las ramas de servicios, incluidos Comercio, Transporte, Gobierno, Salud y Educación, entre otros. En Resto se incorporan las letras B y C Pesca y Minería.

al punto que desde 2002 en adelante ha mostrado un leve retroceso en la participación sectorial.

Gráfico 4: Evolución de la participación por sectores de actividad en miles de pesos constantes de 2004. Años 1993-2014.

Gráfico 5: Evolución por sectores de actividad en miles de pesos constantes de 2004. Años 1993-2014.



Fuente: PGB, Provincia de Chaco. DPEyC.

Dos temas a resaltar y profundizar. Los cambios en la letra A (agricultura y ganadería) y los cambios en la letra F (construcción).

Letra A.

El análisis de la evolución de esta letra a precios constantes²³², deja ver que su comportamiento está explicado por los cambios en el valor agregado de cultivos agrícolas (Graf 6). En el gráfico se puede observar cómo la evolución de la letra es prácticamente en paralelo a lo sucedido con el valor agregado de cultivos, mientras que el valor agregado de ganadería explica la distancia entre ambas curvas²³³.

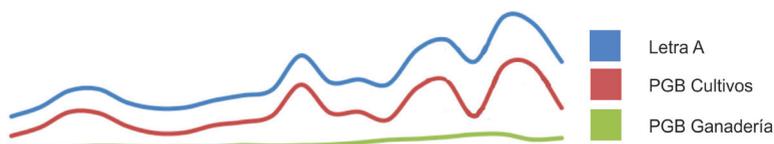
²³² El análisis se realizó con los datos de la serie 1993-2012 a precios de 1993 debido a que no se cuenta con información desagregada por cultivos para los años 2013 y 2014 al igual que no se tienen datos de estos agregados a precios de 2004.

²³³ Aclaración, no se ha tomado en consideración explotación forestal para el análisis debido a la poca importancia que tiene para el análisis.

Gráfico 6. Letra A, cultivos y ganadería en miles de pesos de 1993

Por su importancia para la provincia y por el dispar comportamiento demostrado a lo largo de la serie dentro de cultivos agrícolas, se destacan dos: algodón y soja.

El algodón ha mostrado una tendencia decreciente a lo largo de la serie. Pero si bien se ha dado este comportamiento, el mismo es anterior a la devaluación de 2002. Los cambios se comienzan a notar ya a partir de la segunda mitad de la década de los años 1990.



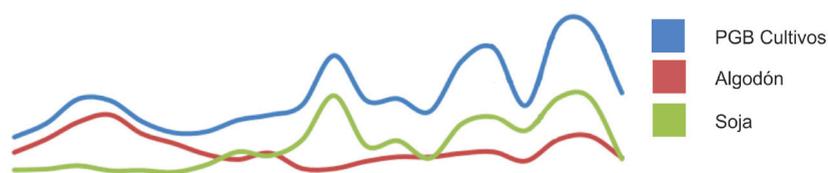
Fuente: Elaboración propia en base a PGB, Provincia de Chaco. DPEyC.

Este cultivo, de representar el principal aporte al valor agregado de los cultivos agrícolas en los primeros años de la serie, ha pasado a ser un cultivo marginal. La devaluación, al igual que con el resto de las actividades productoras de bienes, ha influido positivamente en la recuperación de la actividad.

Con relación a la soja, lo que se ve es que se trata de un cultivo que determina claramente la trayectoria del total de valor agregado de cultivos, continuando la línea descripta hasta este punto, se puede afirmar que la soja es quien determina la expansión y senda seguida por los cultivos, que a su vez determina la trayectoria de la letra A.

El gráfico deja ver con claridad esta relación. La distancia entre soja y valor agregado de cultivos está explicada por otros cultivos que también han participado en la generación de valor agregado: girasol y maíz principalmente.

Gráfico 7 PGB cultivos, algodón y soja en miles de pesos de 1993



Fuente: Elaboración propia en base a PGB, Provincia de Chaco. DPEyC.

Estos cambios explican la expansión de la frontera agropecuaria de Chaco. El cuadro 2 muestra la cantidad de hectáreas sembradas con los cultivos más importantes de la provincia.

Dos cuestiones: la primera es que en la serie 1993-2014 se triplicaron las hectáreas sembradas; la segunda es que las hectáreas cultivadas con soja se multiplicaron por 10 entre 1993 y 2014, mientras que las de algodón prácticamente se mantuvieron, habiendo pasado por un proceso de expansión notorio hasta el año 1998 en que se llegó a más de 700000 hectáreas sembradas.

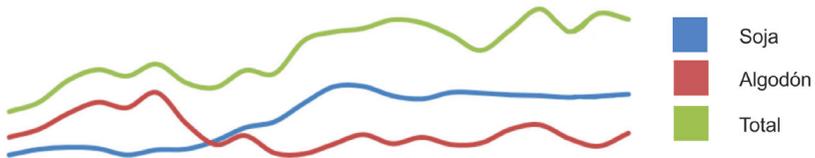
Cuadro 2. Hectáreas sembradas por cultivos y total. Serie 1993-2014.

Año	Soja	Algodón	Maíz	Girasol	Trigo	Sorgo	Arroz	Total
1992/93	70000	255800	81100	85700	22000	63000	2000	514600
1993/94	128000	335000	84000	35700	27000	40600	2500	609700
1994/95	149000	498000	75000	75000	41000	30000	3000	838000
1995/96	137000	611930	130000	47500	23000	24400	4000	949430
1996/97	70500	556000	141700	58000	55300	44700	4100	881500
1997/98	123000	712000	90000	54300	27450	36000	6300	1006750
1998/99	130000	395000	105000	149400	32800	45000	7500	812200
1999/2000	215000	180000	136000	197000	36400	28000	6000	764400
2000/01	350000	272000	95000	140000	85000	38000	5000	942000
2001/02	410000	93000	115000	160000	130000	23000	5000	908000
2002/03	600000	85000	116000	300000	150000	40000	3000	1251000

2003/04	768000	185000	120000	250000	15990	40000	3000	1338990
2004/05	772000	281940	87000	170000	63600	73000	2500	1374540
2005/06	674475	188510	135100	336830	130000	95200	3000	1464915
2006/07	642309	254900	164400	352030	18850	114900	4200	1432489
2007/08	710350	180000	130500	280900	3040	121700	5500	1304790
2008/09	703070	195290	95300	153000	700	101400	6600	1147360
2009/10	683800	336300	112740	56670	171230	122800	7000	1360740
2010/11	676500	381120	139690	184130	195250	118290	7500	1576690
2011/12	658800	239980	146240	237835	58320	140750	8100	1341175
2012/13	671100	164170	171880	447100	76950	175340	7000	1531200
2013/14	690300	297550	191270	153210	136840	167700	5600	1469170

Fuente: Ministerio de la Producción de la Provincia de Chaco. Dato fuente para el cálculo del PGB.

Gráfico 8. Provincia de Chaco. Total de Hectáreas sembradas, Hectáreas sembradas con algodón y soja.

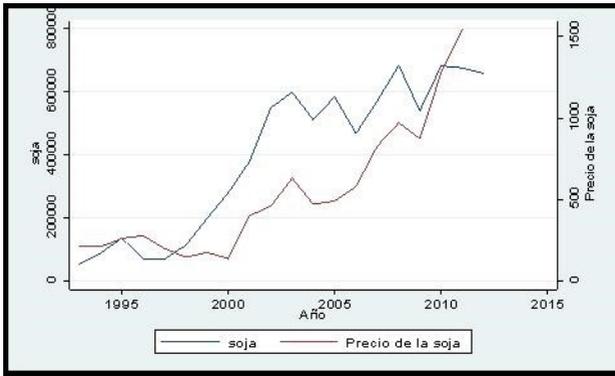


Fuente: PGB, Provincia de Chaco. DPEyC.

Teniendo en cuenta los precios de la soja utilizados para el cálculo del Producto Geográfico Bruto, haciendo un análisis de las hectáreas sembradas de soja con relación a los precios, se verifica que la correlación es muy alta, la variación en la cantidad de hectáreas está en relación directa y muy alta con los aumentos de precios del cultivo. Esto permitiría inferir que la expansión del cultivo obedece a mejoras de precios.

Esta última afirmación nos habilita a concluir preliminarmente que los precios han determinado la orientación de los factores productivos en la provincia

Graf. 9 Hectáreas sembradas con soja y precio de la soja a meses de cosecha en el año anterior. Serie 1993-2012



Fuente: PGB, Provincia de Chaco. DPEyC.

El hecho de que la soja haya ido reemplazando gradualmente al algodón tiene implicancias que van más allá de la simple sustitución de cultivos, sobre este tema se profundiza en párrafos posteriores.

CONSTRUCCIÓN

Desde el año 2007, como se puede observar en el gráfico 5, otra actividad muy dinámica en la provincia fue la de la construcción (letra F), dentro de esta rama de actividad, la construcción pública es lo que justifica mayoritariamente el despegue de las tasas de crecimiento de Chaco.

Si bien la construcción privada también aumentó, lo que definió altas tasas de crecimiento, es la construcción de obras de infraestructura financiadas por el sector público, que se materializó en mejoras de apoyo a la producción.

El siguiente párrafo del libro *El Chaco en Cifras*, describe la magnitud de la obra pública en los últimos años.

Luego del estancamiento durante los 90 y primeros años del nuevo siglo, se están encarando acciones que demandaran varios años pero buscan poner al día la cobertura de necesidades de:

- Salud (refacción y construcción de hospitales, 6, y centros de salud) con inversiones previstas en el orden de los \$350 millones.
- Educación (refacción y construcción de 134 escuelas) con inversiones de \$300 millones.
- Se cuenta con un Plan Vial 2008-2015 para 400 km de rutas nuevas, 818 mantenidas y autovías Sáenz Peña-Resistencia y Resistencia-Formosa por \$2400 millones, y la autovía Resistencia-Makallé, con una inversión de \$400 millones en el año 2013.
- También está prevista la mejora del Puerto de Barranqueras, con una inversión de \$230 millones en 5 años.
- El proyecto de electrificación total demandará \$3000 millones distribuidos del siguiente modo: Electroducto NEA- NOA \$1714 millones. Media y baja tensión \$1000 millones. Electrificación rural \$300 millones en 4 años.
- Acueductos por \$2400 millones
- Gasoductos tramo chaqueño por \$5000 millones.
- Hidrovía Paraná-Paraguay u\$s 112 millones para balizamiento, señalización y dragado.
- Fibra óptica doble anillado provincial más red troncal por un total de \$173 millones a finalizarse en mayo de 2012. (Barros, M. en Ferreres, O y otros. 2011 p72)

En este sentido, en la explosión de obras de infraestructura se desataca la alta influencia que tuvo el alineamiento político entre provincia y nación. El cambio de signo político del gobierno provincial a partir de 2007 fue determinante en la posibilidad de recepción de fondos para destinar a la infraestructura pública, y su continuidad estuvo subordinada a un vínculo político.

Enfatizar el efecto de las obras de infraestructura, incluso en la corrección de desequilibrios regionales es central, puesto que la infraestructura en caminos, agua y energía eléctrica, es indispensable para mejorar las condiciones productivas de una provincia históricamente marginada, pero es un tema cuyo análisis supera el motivo del presente estudio. Por otra parte es importante destacar que en un estrategia de desarrollo no toda obra de infraestructura es importante para alcanzarlo, quizás no es la

estrategia óptima el desarrollar obras que permitan agilizar el transporte de la producción desde los centros en los que se genera a los centros en los que se comercializa, puesto que ello tan solo contribuye con más fuerza a reprimarizar la economía.

Consideraciones en base a lo observado en la provincia.

Una característica en el proceso experimentado por la provincia es que el predominio y protagonismo de la producción primaria es un proceso que estuvo muy condicionado por factores exógenos a las posibles políticas provinciales a ser aplicadas, puesto que dependió fundamentalmente políticas nacionales en materia cambiaria y comercial.

Por otra parte, la importancia que adquirieron los precios de los commodities en los mercados mundiales y fenómenos climáticos son variables no controlables y condicionantes de los resultados, por ejemplo, la caída experimentada por el valor agregado de cultivos (gráfico 7) en los años 2009 y 2012, se relaciona con condiciones climáticas adversas a la producción primaria.

Por un lado, la producción primaria está ligada a la persistencia de condiciones favorables de precios, puesto que el rendimiento por hectárea de la provincia es inferior a las tierras de la Pampa Húmeda, tal como se señaló en la introducción del trabajo, con los datos aportados por el Ministerio de Agricultura; entre las razones que explican estas diferencias de rendimiento, se destaca que la capa de materia orgánica del suelo en Chaco es de menor espesor que en las regiones de mayor rendimiento, al tiempo que, la mayor lejanía de los centros de exportación que tiene esta provincia encarece su transporte y la hace menos competitiva.

Este primer aspecto pone en tela de juicio la sostenibilidad del modelo de crecimiento,

Actualmente, frente a la desaceleración de crecimiento en China e India, la proyección no es tan favorable.

Por otra parte se plantea la cuestión de las crisis asociadas a cambios climáticos, sequías e inundaciones condicionan la cantidad física obtenida y la mantienen altamente dependiente de factores exógenos, no controlados por ahora.

Otra consideración a tener presente es la relacionada a la capacidad generadora de empleo y distribución de ingresos que tienen actividades como la soja en la sustitución de cultivos como el del algodón. Este fenómeno repercute en el empleo rural, ya que la soja utiliza fundamentalmente el factor capital, al tiempo que se explota en grandes superficies, lo que cambia la distribución funcional de los ingresos generados en la actividad agropecuaria, disminuye la participación del trabajo y aumentan las rentas, los beneficios y los intereses, retribuciones del capital y de los recursos naturales.

Finalmente, la intensificación de la actividad de la soja, supera la sustitución de cultivos y representa una extensión de la frontera agropecuaria, este aspecto influye en la deforestación del monte, esto es así porque el avance en el número de hectáreas sembradas ha sido, en parte, sobre la base de destrucción de bosque nativo, de hecho Chaco es una de las principales productoras de carbón vegetal a nivel nacional.

Con los cambios observados se ha dado en la provincia un proceso de especialización basada en la explotación de recursos naturales, que se profundiza con la soja, ante la pérdida de mercados del algodón, con los riesgos que ello conlleva, tal como se explicara en páginas anteriores.

Estas cuestiones, entre otras, hacen que se ponga en duda la sostenibilidad del crecimiento a lo largo del tiempo.

En este sentido Schor, Ferreyra y Gorenstein (2011), analizando las cadenas de valor en el norte argentino señalan que se observan

- Rupturas de cadenas de valor agregado por procesos de deslocalización de fases manufactureras o reprimarización por cambios en la orientación de mercado (del interno al externo); redefiniciones en la configuración por una mayor integración hacia atrás y hacia adelante de los actores nodales;
- Concentración económica en todas las cadenas de valor, en especial, en las fases de comercialización primaria y de procesamiento industrial, que en conjunto con los cambios en la titularidad del capital (hacia grandes grupos nacionales de fuera de la región y/o extranjeros), deterioran las correas de transmisión económica "hacia adentro";

En el pasado, la cadena del algodón en la provincia logró encadenamientos hasta fases de industrialización, la explotación del cultivo estuvo realizada

por pequeños productores, siendo una actividad que propició una mejor distribución de la renta, gradualmente el cultivo manual fue siendo reemplazado por la cosecha mecánica y el abrupto aumento de los precios de la soja fue condicionando la suerte del algodón, relegándolo cada vez más a los productores más pequeños.

La soja por su parte se caracteriza por el desplazamiento de cultivos tradicionales y por el avance de la frontera productiva sobre la base del desmonte, con el consiguiente costo ambiental. Concentra la producción, demanda poca mano de obra y los actores centrales son externos a la región en la que se explota.

Tal como se desprende de numerosos estudios y debates sobre el tema, la soja avanzó en el norte desplazando, primero, cultivos tradicionales y la ganadería extensiva y, más recientemente, sobre bosques nativos de las áreas subtropicales del país a partir del cambio en el régimen de lluvias.

En ambas fases se produjeron transformaciones económicas, sociales y territoriales significativas que, en rasgos estilizados, materializan un nuevo circuito económico de integración internacional a través de una organización productiva que extiende y profundiza la cobertura geográfica del modelo agrícola de la pampa húmeda. La Figura 1 ilustra la superficie ocupada en el país por este cultivo, según los guarismos de una de las más recientes campañas agrícolas (Gorenstein, Schorr y Ferreyra citando a Reboratti, 2010).

Consideraciones finales.

El cambio de modelo económico argentino post convertibilidad, con tipo de cambio real competitivo por algunos años, acompañado de buenas condiciones de precios internacionales, le permitió a la economía Chaqueña desplegar parte del potencial de los sectores productores de bienes.

A estos factores exógenos positivos sobre la economía provincial, se suman como acción del Estado Nacional y Provincial, por un lado una fuerte política de inversión pública en la provincia, fundamentalmente en Infraestructura, financiada básicamente con recursos nacionales, que implicaron una significativa mejora de la potencialidad productiva de la

Provincia y activas políticas de ingresos tanto nacional, como provincial por otro, que mejoraron los indicadores sociales.

Ahora bien, tal como se manifiestan los indicadores de evolución de la actividad económica y las implicancias que tienen estos cambios, no parecen aportar evidencia de que la provincia se encontró frente a un proceso de desarrollo, ni siquiera de crecimiento sostenible.

En la primera parte del trabajo se planteó que el paso de recursos naturales a desarrollo implicaba logros en diferentes aspectos:

Riqueza natural + Políticas para la mejora tecnológica y la innovación en lo microeconómico + Políticas para evitar la pérdida de competitividad en los transables no tradicionales + Reglas de política para fomentar el crecimiento inclusivo + sostenibilidad ambiental del crecimiento = Desarrollo económico.

En este sentido se requiere la definición de decisiones estructurales tales como producir manufacturas o aprovechar los beneficios de las externalidades y generar productos derivados de los recursos naturales con rendimientos crecientes a escala que le permitan una mayor eficiencia en el uso de los recursos y una mayor sustentabilidad en el tiempo.

También se puede optar por una combinación de ambos, ver en qué sectores de actividad industrial se tienen ventajas para optimizar el uso de los recursos destinados el fomento productivo. La industria no ha mostrado evolución favorable en la última década.

Al tiempo, esto implica que se desarrollen estrategias que tiendan a mejorar el capital humano y a generar externalidades por el lado de la innovación, de la investigación y el desarrollo, que potencien las ventajas actuales e impidan que en caso de crisis de los factores que propician la ventaja, los sectores dinamizadores de la actividad económica no se vean desprotegidos. El problema es que los incentivos a incorporar tecnología no son tan claros en regiones marginales en las que los costos son superiores y los rendimientos, menores.

El problema central que produce este modelo de inserción, de muy difícil solución, está vinculado a la distribución de los recursos que

genera la actividad económica, la tendencia a la reprimarización, a la desindustrialización y a la concentración de la propiedad de los recursos productivos, y estos modelos se terminan convirtiendo en modelos que empeoran la distribución del ingreso, tanto a nivel de estratos de renta, así como la distribución funcional y la distribución entre regiones y entre generaciones, lo cuál supone la redefinición de instituciones que regulan estas relaciones.

Por lo tanto, no debe pensarse en recetas únicas. Hay que diseñar estrategias que contemplen las particularidades de cada uno de los países, coordinando esfuerzos del sector público con el privado. Recetas que permitan una continuidad de largo plazo de los resultados positivos que se logran en el corto y en el mediano plazo.

BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial (1993) El Milagro de Asia Oriental. El crecimiento económico y las políticas oficiales.
- Blanchard, O. y Pérez Enri, D. (2011), Macroeconomía – Aplicaciones para América Latina, 2ª edición – Pearson Education, Ciudad Autónoma de Buenos Aires
- Calzada, J. Terre, E. (2017) Análisis de la situación n del flete camionero en Argentina. Bolsa de Comercio de Rosario. AÑO XXXV - N° 1816. Disponible en https://www.bcr.com.ar/Pages/Publicaciones/informativosemanal_noticias.aspx?pIdNoticia=692
- Capitanich, J. (2015) Chaco su historia en cifras. 1ra Ed. ConTexto libros.
- Fanelli, J. M. (2012) La Argentina y el desarrollo económico en el siglo XXI ¿Cómo pensarlo? ¿Qué tenemos? ¿Qué necesitamos? Siglo XXI editores. Argentina.
- Ferreres, O. (2013) Chco, su historia en cifras. Disponible en http://portal1.chaco.gov.ar/uploads/multimedia/archivo/_Chaco%20-%20su%20historia%20en%20cifras.pdf
- García, E. y Robino, C. (2011) Prólogo. Los recursos naturales como

palanca del desarrollo en América del Sur. ¿Ficción o realidad? Red Merco Sur. Disponible en <http://www.redmercosur.org/los-recursos-naturales-como-palanca-del-desarrollo-en-america-del-sur-ficcion-o-realidad/publicacion/247/es/>

- Schorr M, Ferreyra E y Gorenstein S. (2011) Complejos productivos con encadenamientos industriales en el norte argentino: algodón, azúcar y foresto-industria. ¿En crecimiento o desarrollo? El ciclo reciente en el norte argentino- cap II y III

- Rozenwurcel, G. y Kats, S. (2011) Cap. La economía política de los recursos naturales en América del Sur, publicado en: Los recursos naturales como palanca del desarrollo en América del Sur. ¿Ficción o realidad? Red Merco Sur.